

PRESENTACIÓN INSTITUCIONAL

Jesuita de cuerpo entero

Jaime Oraá Oraá S. I.¹

Es para mí un gran placer y un honor el expresar públicamente en estas breves líneas, como Delegado del Sector Universitario, mi profundo agradecimiento, y de todo el sector, al Prof. José Juan Romero, por su gran contribución al mismo en todos estos años.

Algunos profesores y amigos, glosarán en este *Liber Amicorum* la personalidad de José Juan y sus grandes cualidades humanas. Otros, destacarán su importante contribución académica y universitaria durante tantos años a ETEA, a Centroamérica, y posteriormente a la Loyola Andalucía. A mí me toca, sencillamente subrayar su gran contribución al sector, y más concretamente quisiera resaltar hoy, su labor como coordinador de los cursos en identidad y misión.

Conocí a José Juan en Córdoba, a mi vuelta de Inglaterra, después de presentar mi tesis doctoral, y de incorporarme a la Universidad de Deusto. Invitado por el querido y recordado Theotonio, participé en los seminarios de derechos humanos que él dirigía. En varias ocasiones tuve la oportunidad de hablar con José Juan, y compartir nuestras preocupaciones por la inspiración ignaciana de nuestras universidades e instituciones académicas.

Por aquel entonces (1995), había tenido lugar la Congregación General 34, que dedicó todo un decreto a "La Compañía y la vida universitaria". En él, se confirma el compromiso de los jesuitas por el trabajo universitario, siguiendo la intuición de Ignacio de Loyola, como lugares de crucial importancia social donde se puede conseguir un bien más universal, puesto que en ellas tienen lugar importantes debates sobre la ética, los derroteros de la economía y la política, e incluso sobre el sentido mismo de la vida. En él también, se hace un llamamiento, a que nuestras instituciones sean verdaderas "universidades jesuitas", fieles al sustantivo "universidad", y al adjetivo "jesuita".

¹ Delegado del P. Provincial en el Sector universitario de la Provincia de España de la Compañía de Jesús.

No es este el momento ni el lugar, para hacer una larga exposición de lo que dice el decreto, sino para destacar que José Juan, como jesuita de cuerpo entero, identificado con la misión de la compañía en el mundo, se preocupó y se ocupó de que esta inspiración ignaciana de nuestras instituciones fuera una realidad. De nuestras conversaciones, junto con otros, surgió la idea de crear un curso sobre la identidad y misión de nuestras universidades para laicos y jesuitas. Constatábamos que muchos laicos que trabajaban en nuestras instituciones universitarias, apenas conocían, porque no habían oído hablar nunca de Ignacio de Loyola, de la espiritualidad ignaciana, de la misión de la compañía hoy, y del papel de las universidades en ella. De allí surgió, lo que en la jerga de UNIJES, llamamos el curso "LOYOLA I", que tiene lugar desde 1999 en el lugar de nacimiento de Ignacio, dura una semana, y supone una profundización intelectual y experiencial en el tema.

José Juan formó parte desde el principio del equipo coordinador del curso, equipo compuesto por el gran Melecio Agundez, al cual el sector siempre estará eternamente agradecido por su liderazgo y su gran trabajo de muchos años, y de Vicente Hernández. José Juan cogería el liderazgo del equipo después de Melecio. Con una gran dedicación y acierto, ha conducido, estos cursos de formación en identidad y misión a su éxito apostólico.

Por él han pasado durante estos casi 20 años, cientos de profesores, investigadores, y personal de administración y servicios, de todas las instituciones universitarias del sector. No me cabe ninguna duda de que este curso, junto con el segundo que se creó más tarde, el "Loyola II", para socializar el paradigma Ledesma-Kolvenbach, han contribuido enormemente a que tanto jesuitas como laicos, hayan sido más conscientes de la gran misión a la que hemos sido llamados, y a que en definitiva nuestras universidades sean más fieles al adjetivo "jesuita".

"Es de bien nacidos, ser agradecidos", y aunque José Juan es increíblemente modesto y enemigo de todo protagonismo y reconocimiento, quiero que conste este testimonio de sus desvelos por el sector universitario en un área tan crucial para el futuro de nuestras instituciones universitarias. Que el Señor le bendiga abundantemente para que podamos seguir gozando en el sector por muchos años más de su persona, de su sabiduría, y de sus trabajos AMDG.